

# Lección 183 Qué es ser esclavo de la esclava de Dios?

## Lección Número

183

Lección

No 183

Qué es ser esclavo de la Esclava de Dios?

1. Ser esclavo de la esclava de Dios en esta nueva y novedosa Orden Trinitaria; es disponerse a morir individualmente a todo lo que no es de Dios; para ser virgen y, como tal, recibir, vivir y dar a Jesucristo, el Salvador resucitado, en orden a la cristofinalización.
2. El esclavo de la Esclava de Dios no se empeña en cambiar a los otros y a sus colectividades o ambientes por la acción y la palabra, sino por su propio cambio y conversión individual.
3. El cambio individual es el medio persuasivo para el cambio de los otros.
4. La esclavitud a la Esclava de Dios es la muerte constante y progresiva, de modo individual, a todo lo que no es de Dios. Es, por tanto, una donación absoluta, constante y progresiva a Dios para recibirla, vivirla y darla, en Jesucristo, el Salvador resucitado; para que Él haga según su plan, criterio y voluntad, en el donante que se entrega libre y voluntariamente.
5. El esclavo de la Esclava de Dios, no entrega y dona a Dios la entrega a muerte de los otros; sino su propia entrega a muerte a todo lo que no es de Dios.
6. El modelo, en esta Orden, es Dios, en Jesucristo y María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, como copia de Él. Dios pudo hacer la redención del hombre en un solo acto, gesto de su voluntad; pero no lo hizo de ese modo. Pues, Él, respeta la libertad y voluntad del hombre, en todo y para todo. Por eso, la redención ya consumada para todos, la sigue haciendo, no obstante, de modo individual, para cada hombre, con el concurso de la voluntad del redimible. Obrar de otra manera, aun para dar felicidad o pretendiéndola, es negar la libertad y destruirla. Son la propia libertad y voluntad las que ceden, no la de los otros. Por eso: ustedes den su propia donación. Ustedes esclavíicense, en ustedes, a la Esclava y mueran ustedes en ustedes, a todo lo que no es de Dios.
7. Esta nueva, novísima y novedosa Orden Trinitaria no es un fin; es un medio secundario, subordinado al medio primario escatológico de santificación, por la cristofinalización, que es la Iglesia católica, apostólica, romana.
8. El fin es Cristo, verdadero hombre y verdadero Dios. Por tanto, el fin en esta Orden, como la Iglesia católica, apostólica, romana es Dios.
9. Esta Orden y la Iglesia se confunden en sus fines. Por eso, esta Orden no tiene fines o finalidades diferentes a los de la Iglesia católica, apostólica, romana.
10. El fin primordial de esta Orden, es lograr que sus integrantes vivan a profundidad, de modo personal e individual, la Palabra de Dios. Por tanto, que se nutran con todos los nutrientes de Dios. Cuando esto logra, desaparecerse en la Iglesia católica, apostólica y romana, al confundir sus propios fines o finalidades de aquella. Entonces no tienen otra razón de ser.

11. Las células trinitarias son elementos vivos de esta Orden, en la cual, el hombre individualmente considerado, es factor fundamental. Por tanto, cada célula trinitaria de ambientación y, en ella, cada individuo que la integra, están sujetos inequívoca y rigurosamente a las fundamentalidades de la Iglesia católica, apostólica, romana.
12. Ningún miembro de esta Orden, integrante de las células trinitarias, está facultado para obrar fuera y en contra de la Iglesia.
13. Ningún esclavo de la Esclava es reformador de la Iglesia católica, apostólica, romana por su acción y su palabra; sino en la medida en que él, en sí, muera y sea reformado en sí, por la acción transformadora del Espíritu de Dios en él.
14. El aporte de esta Orden y de sus respectivas células trinitarias a la Iglesia católica, apostólica, romana, tiene que ser la entrega de los esclavos de la Esclava de Dios reformados o convertidos en sí.
15. Solamente la conversión de cada esclavo de la Esclava de Dios, logra una Iglesia nueva en la medida de su propio cambio.
16. No se es esclavo de la Esclava de Dios para reformar, sino para cambiar en sí, por la propia conversión, mediante la acción transformadora del Espíritu de Dios.
17. Todo el secreto o clave de esta Orden y de sus respectivas células trinitarias de climatización está en el cambio personal, constante, creciente y progresivo de cada uno de sus integrantes esclavos de la Esclava de Dios.
18. No corran al modo de ustedes en el modo de hacer y en el hacer en esta Orden. Oren, oren, oren... Oren siempre. Sean oración. Oigan a Dios. Vivan y practiquen las lecciones recibidas.
19. Morir, en esta Orden, es despojarse de todo lo que no es de Dios, para ser virgen y así recibir y dar a Jesucristo, el Salvador resucitado, como verdadero Dios y verdadero hombre.
20. No retrocedan usando sus luces y criterios al modo de las culturas de ustedes. Oigan a Dios, viven su Palabra y obren según Ella.
21. Oren, oren, oren... Oren siempre. Sean oración.
22. Imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen. Hónrenla. Síganla. Ámenla.

[Export to PDF](#) | [Printable Version](#)